



## CRÍTICA DE LIBROS:

Angoso García, Ricardo (2009):  
*Kosovo. Las semillas del odio.*  
*Cuando se rompen las fronteras de Europa.*  
Madrid, Plaza y Valdés  
ISBN: 978-84-96780-79-8. 262 pp.

**Javier Morales Hernández**<sup>1</sup>  
*UNISCI, Universidad Complutense de Madrid*

Copyright © UNISCI, 2009.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

El libro que reseñamos desborda el perfil de un estudio académico para asumir una clara vocación de denuncia, basada en la amplia experiencia sobre el terreno del autor, buen conocedor de los Balcanes. *Kosovo: las semillas del odio* destaca ante todo por criticar con un lenguaje directo, sin concesiones a la corrección política, los errores cometidos en la resolución del conflicto de esta región serbia, hoy reconocida como Estado independiente por EE.UU. y la mayoría de los miembros de la UE, entre otros.

Angoso desmitifica la imagen del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) como “luchadores por la libertad”, para presentarlo sin ambages como un grupo terrorista de tintes mafiosos; financiado —según el autor— por algunos países occidentales. Del mismo modo, se pone de relieve la contradicción entre los objetivos declarados de la intervención de la OTAN en 1999 —proteger a los albanokosovares de las tropas enviadas por Belgrado— y el sistema que se ha consolidado en los años posteriores, en el que la presencia internacional no ha podido impedir los repetidos abusos contra las minorías serbia o gitana en la región.

La principal y más polémica tesis del libro afirma que la secesión de Kosovo era el objetivo de un plan premeditado de Washington y sus aliados para debilitar a Serbia, ejecutado por el ELK con el apoyo militar de la OTAN. Aunque esta visión debería matizarse, analizando por ejemplo las gestiones diplomáticas previas a la guerra y el rechazo de la Alianza a emplear tropas terrestres, hay que destacar que el autor tampoco defiende el uso excesivo de la fuerza desatado por Milosevic en la región. Por el contrario, el entonces presidente yugoslavo es objeto de repetidas críticas por impedir cualquier solución negociada, creyendo imprudentemente que los ultimátums de la OTAN no llegarían a materializarse.

---

<sup>1</sup> Javier Morales Hernández es Doctor en Ciencias Políticas e Investigador Senior de UNISCI.

*Dirección:* Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* [javier.morales@cps.ucm.es](mailto:javier.morales@cps.ucm.es).



Ambos, serbios y albanokosovares, aparecen así como víctimas de la ambición de sus dirigentes más radicales, quienes arrastraron a sus pueblos a una espiral de violencia que, aún hoy, no ha desaparecido completamente.

El estilo del libro es fácilmente accesible para el lector no especializado; además, se incluyen varios apartados sobre los antecedentes históricos del conflicto, desde la dominación otomana hasta la Yugoslavia de Tito, así como una cronología. Sin embargo, un lector académico desearía que las fuentes en las que se ha basado el autor —muchas de las cuales no se citan en la bibliografía final— estuvieran detalladas más extensamente; lo cual reforzaría sus argumentos más controvertidos. En especial, aportar más información sobre las entrevistas realizadas entre la población local de las diversas etnias contribuiría a evitar la impresión de un desequilibrio en favor de fuentes oficiales serbias.

Diez años después, los acontecimientos nos han obligado a reexaminar la intervención aliada, para concluir que los temores expresados por países como Rusia de que la integridad territorial de Yugoslavia estaba en peligro —lo que sentaría, como efectivamente ha ocurrido, un peligroso precedente— no carecían en absoluto de fundamento. La declaración unilateral de independencia kosovar, clara violación del Derecho Internacional, ha llevado a España a mostrar su oposición retirando sus tropas de KFOR; una decisión apoyada por los dos partidos mayoritarios, aunque con diferencias en cuanto al calendario. La oportunidad de la publicación de este libro en el momento actual es uno de sus mayores aciertos.

Pero, quizás, la principal reflexión que nos produce su lectura es la que nos traslada a la realidad cotidiana de Kosovo, más allá de consideraciones jurídicas o geopolíticas: el drama humano de una sociedad fracturada, en la que los últimos reductos de población serbia — como las monjas del monasterio de Gorioc, de las que habla el capítulo 19— cuentan con los soldados de la OTAN como única protección frente a las represalias de la mayoría albanesa. Tras la declaración de independencia, ¿será acaso posible una reconciliación entre ambas comunidades, que permita prescindir en el futuro de la fuerza internacional de paz? O, si no es así, ¿estará la historia de este conflicto condenada a repetirse?